



Motivo del trabajo: Degradación del paisaje rural (volumen y color). Villanubla



Motivo del trabajo: Deterioro de la edificación. Montealegre



Motivo del trabajo: Degradación de la tipología edificatoria. Simancas

MORFOLOGIA Y TIPOLOGIA DE LOS NUCLEOS RURALES DE

LUIS MOYA

Este artículo es un resumen de un estudio realizado por un grupo de profesores del Departamento de Urbanismo de la E.T.S.A. de Valladolid durante los años 1983 y 1984 (1), contratado por la Diputación Provincial de Valladolid.

La degradación del paisaje en el medio rural en lo que a zonas construidas se refiere constituye el origen del trabajo que llevamos a cabo en el ámbito de la provincia de Valladolid. Hay que tener en cuenta que Castilla la Vieja es la región con mayor número de núcleos menores de 5.000 habitantes, los cuales conservan una gran calidad espacial como consecuencia de su largo pasado histórico. Algunos de ellos están experimentando un cierto desarrollo que se manifiesta en la aparición de bloques de viviendas en la periferia o en el

interior del casco que nada tienen que ver con la morfología y tipología tradicionales, así como en el abandono, y, por tanto, deterioro, de las edificaciones antiguas. Esto ocurre especialmente en la provincia de Valladolid que posee zonas de regadío en las riberas de los ríos con un desarrollo agrícola importante, y por otra parte también ocurre en los núcleos próximos a la capital por el desarrollo urbanístico que ésta genera.

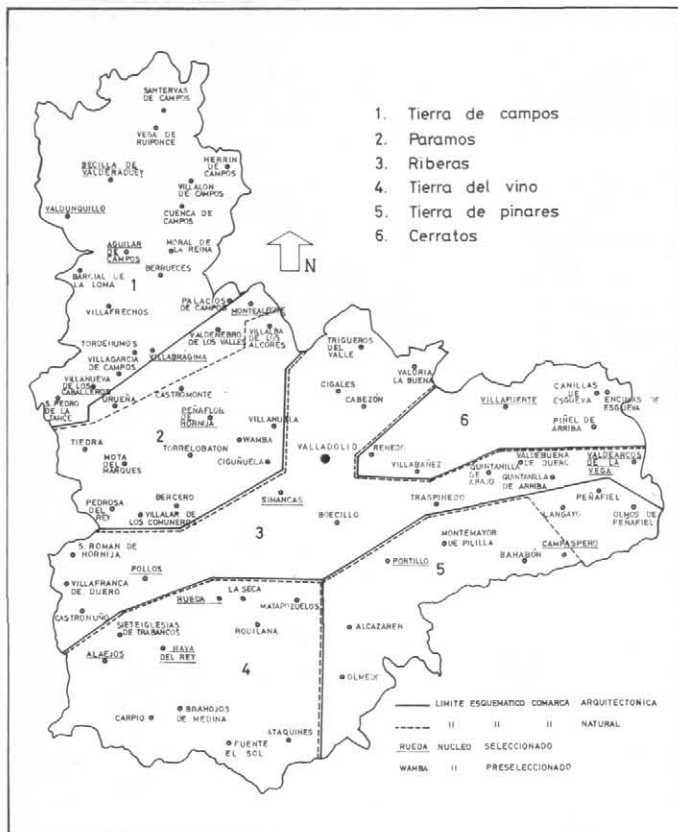
Nuestra tesis, sobre la que se articula el trabajo, sostiene que los desarrollos de los núcleos existentes, pueden hacerse dentro de la morfología y tipología tradicionales sin que constituyan ningún obstáculo para las funciones actuales (mas bien al contrario, permitiendo conservar algunas tradiciones útiles), y manteniendo el mismo coste; afirmamos in-

cluso que dicha construcción puede hacerse con nuevos materiales y utilizando económicamente los antiguos.

REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO CONSTRUCTIVO EN LOS NUCLEOS RURALES

Los procesos de construcción en los núcleos rurales son bastante diferentes a los de las ciudades, debido a razones funcionales y culturales que van indisolublemente unidas. En general, lo exiguo de los medios y la escasez de patrimonio disponible hacen que cuando una familia acomete la construcción de una nueva casa, ésta se plantee con carácter permanente pero con capacidad

Gráfico 1. Tipología urbanística y arquitectónica de los núcleos rurales de la provincia de Valladolid



Gráficos 2 y 3. Comarcalización y ejemplo de elección de "lugar" de Villafuente. Comarca de Cerratos



Calle típica de parcelas góticas. Calle delantera. Montealegre



Calle típica de parcelas góticas. Calle trasera. Aguilar de Campos





Tipología edificatoria. Comparación en el tratamiento de fachadas. Simancas



Gráfico 4. Perspectiva de un "lugar" característico. Villafuente



Morfología urbana: Espacio urbano significativo. Villalón

LA PROVINCIA DE VALLADOLID

para adaptarse a las necesidades que vayan surgiendo en el transcurso del tiempo, bien por modificaciones o simples cambios de usos de las piezas, bien por ampliaciones sucesivas. Las casas tienen un destinatario que colabora en la construcción de las mismas, incluso, a veces, con sus propias manos. En la ciudad las viviendas tienen un programa definido y no se conoce su destinatario, pero éste tiene la posibilidad, al menos en teoría, de cambiar de vivienda cuando cambia de necesidades.

La consecuencia de todo ello es que, en el medio rural, el proyecto arquitectónico queda relegado en relación con la construcción misma, a diferencia de lo que puede ser una construcción más mecanizada y anónima en las ciudades. Por tanto la valoración que se hace del arquitecto está más en su actuación durante la obra que en la confección de unos buenos planos.

Siendo las ordenanzas el documento básico que marca las pautas del diseño arquitectónico, éstas deberían ser más elásticas en aspectos como la fijación de la parcela mínima, vivienda mínima, tamaño mínimo de habitaciones por usos, limitación de la superficie ocupada de la parcela o del volumen edificable, o de las alineaciones interiores; y, sin embargo, ser más estrictas en aspectos compositivos con relación a los espacios públicos. Es decir, deberían preocuparse más de la composición que del aprovechamiento de volumen, porque en los núcleos rurales no existe prácticamente el problema de la especulación como en las ciudades, siendo así que en la mayoría de los casos lo construido es un bien para usar más que para negociar.

Desde un punto de vista más general, los pueblos no tienen problemas de distancias dentro de ellos mismos, ni evidentemente escasez de espacios libres, ni de contaminación o falta de soleamiento, ni de la mayoría de los problemas que motivaron los bloques abiertos del movimiento moderno. Las grandes ciudades son un mundo en sí mismas donde la diversidad, el contraste coherente puede ser positivo. Por el contrario, un núcleo rural es la parte construida de un mundo vegetal, y, por tanto, necesita ser compacto y homogéneo para adquirir su identidad, o para no perderla.

Pero ahora puede aparecer un peligro casi tan grande como el anterior en la integridad formal de los núcleos rurales, y es la tendencia falsamente postmoderna de hacer algo dispar, buscando el inoportuno contraste o, todavía peor, hacer una versión intencionadamente exagerada de lo popular (desgraciadamente

en Valladolid están surgiendo ejemplos). Sin embargo, el problema grave no es el resultado formal sino equivocar otra vez el proceso constructivo en el medio rural; es decir, hacer una sobrevaloración del dibujo, o del proyecto, buscar su puesta en práctica tal cual e inmediatamente, exagerar lo efímero y rematar la obra hasta en sus detalles más superfluos.

La defensa del proceso constructivo en el medio rural podría sintetizarse en los siguientes términos: frente a la búsqueda de lo inmediato, propondríamos la concepción paulatina y frente a lo efímero, lo permanente, como corresponde a una construcción poco mecanizada, participativa y necesariamente adaptable a los usos cambiantes.

METODOLOGIA DEL TRABAJO

El primer paso consistió, pues, en aprender las formas urbanas y los tipos edificatorios para, después, estudiar su adaptación a la construcción actual en sus diferentes facetas: ordenación del crecimiento de los núcleos, diseño de espacios públicos y proyecto de nuevos edificios o rehabilitación de los existentes.

Los núcleos seleccionados eran todos menores de 5.000 habitantes porque se consideró que éste era el umbral de los que albergaban una población dedicada mayoritariamente a actividades agrícolas, distinguiendo todavía dentro de ellos los que no superaban los 1.000 habitantes, que son la mayoría, y se caracterizan por ser casi exclusivamente residenciales. Tanto unos como otros dependen para todos los servicios, excepto el comercio diario, de poblaciones mayores o cabeceras comarcales.

Se partió de la división comarcal geográfica de la provincia para obtener una muestra de núcleos lo más rica posible, pues cada comarca tiene características propias, consecuencia de la constitución y forma de terreno, y tradiciones sociales y culturales que repercuten en los materiales y sistemas constructivos empleados, y, por tanto, en su personalidad urbanística y arquitectónica. Nosotros únicamente reajustamos los bordes de dicha comarcalización (gráfico 1).

A partir de esta comarcalización se tuvo en cuenta para la selección la diversidad en cuanto al origen de la formación del núcleo, la ubicación, la topografía y la estructura de la trama urbana. Estos aspectos guardan en general una relación entre ellos; así, si partimos de los cuatro esquemas clásicos de

estructura urbana, lineal, en malla, radioconcentrica y mixta, observamos su relación con el origen prioritariamente comercial, agrícola y defensivo, situados en valles, llanuras y colinas.

Entre los más de 200 municipios llegamos a fijar 15 núcleos representativos del resto. Los aspectos intrínsecos que interesaban eran: la estructura general y el perímetro del núcleo; las relaciones de localización de los edificios singulares; el tamaño, forma y grados de ocupación de las manzanas; la regularidad, tamaño y tipo de parcela; el número de plantas y homogeneidad de la altura y frecuencia de la edificación porticada; la forma y función de calles y plazas; el volumen y el color. Todo ello estudiado a través del parcelario 1:1000, el planimétrico 1:5000 y recorridos sistemáticos fotografiando y dibujando (gráficos 2, 3 y 4).

En dichos recorridos por los pueblos seleccionados, también escogíamos un espacio abierto público que pudiera ser calificado de "lugar", entendido como aquel que es homogéneo y acotado y, por tanto, fácilmente legible, y un edificio residencial no singular pero culto. Llamábamos edificio culto aquel que estaba construido según la concepción de una persona con oficio, fuera éste arquitecto, constructor o maestro de obras, con visión global del edificio, pero esto no implicaba necesariamente calidad compositiva y constructiva, ni tampoco pasado histórico. El fin de hacer la selección de esta manera estaba en relación con el objetivo general del trabajo de llegar a recomendaciones concretas sobre formas de actuar en el futuro. Además, y dado que evidentemente la edificación iba a ser llevada a cabo por arquitectos, consideramos que a éstos les iban a resultar más útiles las soluciones de la arquitectura culta que las de la estrictamente popular.

Las conclusiones sobre las formas de desarrollo de los núcleos y sobre algunos recursos de diseño de los "lugares" se redactaron distinguiendo entre lo que se denominaban conclusiones propiamente dichas, o reflexiones deducidas de los análisis efectuados, y lo que se denominaban recomendaciones, o criterios para actuar pendientes únicamente de su formulación en unas ordenanzas. Conclusiones y recomendaciones se formulaban sobre una misma idea, aunque no siempre se extraía una recomendación de toda conclusión, ya que estas últimas podían dar lugar a varias recomendaciones o a ninguna, sin dejar por eso de ser útiles para la intervención urbana. Adjuntamos algunas de las ilustraciones



Morfología urbana: "lugar" representativo. Torrelabón

nes que acompañaban a las recomendaciones (gráficos 5, 6, 7, 8, 9 y 10).

Además, se realizaron dos estudios complementarios sobre aspectos que incidían en el paisaje, uno en lo sustancial y otro a través del control urbanístico: sistemas constructivos y materiales, y reglamentación urbanística que incide en la provincia. El primero sirvió para entender los sistemas tradicionales y tratar de aprovechar en la arquitectura contemporánea las ventajas que éstos tienen. En el segundo se estudiaron los efectos de la Ley del Suelo de 1975 poniendo de manifiesto, a pesar de su mayor preocupación por el medio rural que la anterior, la poca concreción de la misma y su subsiguiente mala interpretación.

Algunos de sus artículos (como, por ejemplo, los que tratan de la adecuación al entorno y alturas de la construcción), han tenido efectos muy negativos. Las delimitaciones de Suelo Urbano de los municipios de la provincia, redactadas a partir de 1978, han sido bastante ineficaces por carecer de Normas Subsidiarias de Ambito Provincial que marcaran unas buenas ordenanzas comarcales.

Gráfico 9



Soportales. Sección favorable: Cuadrada Lo que percibe la vista del transeúnte



Morfología urbana: "lugar" acotado por curvatura y edificio singular al fondo. Valdenebro



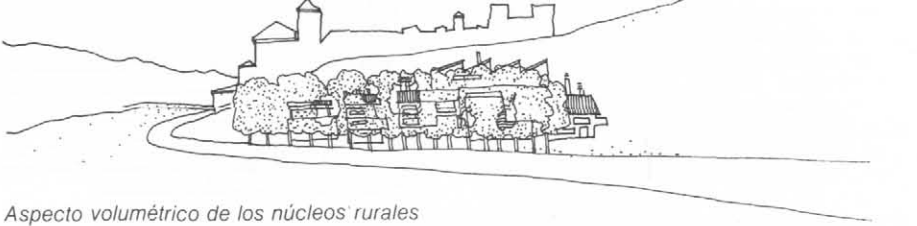
Detalle constructivo: Sistema antiguo y nuevo. Villabrágima

Gráfico 5.1



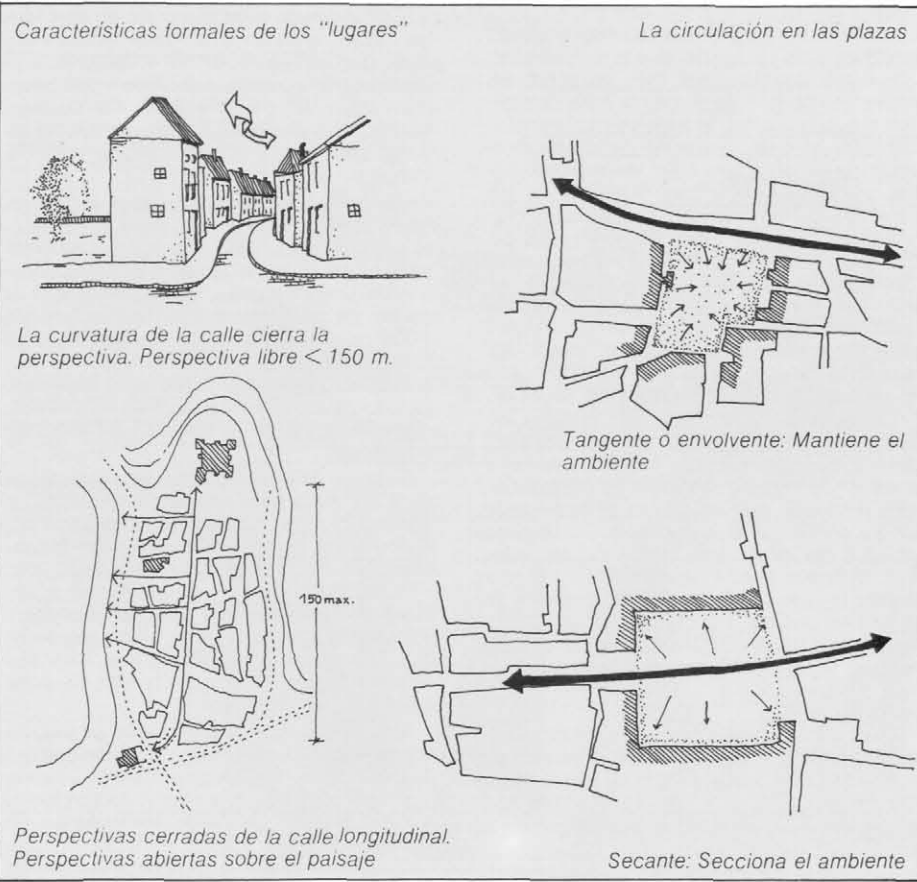
Pueblos en la plataforma de un otero o cornisa de un páramo. Silueta

Gráfico 5.2



Aspecto volumétrico de los núcleos rurales

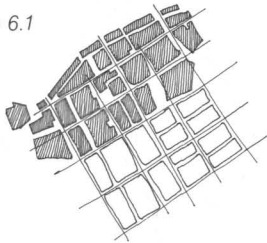
Gráfico 10





Edificio nuevo mal integrado: Agregación de parcelas, cambio de tipología. Olmedo

Gráfico 6.1



El crecimiento respeta la trama. El crecimiento se diferencia radicalmente con un elemento urbano de transición

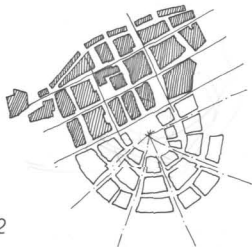
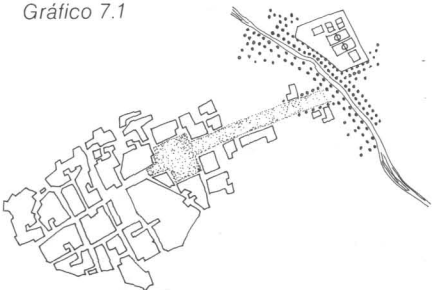


Gráfico 6.2

Formas de crecimiento de los núcleos rurales.

Gráfico 7.1



Las zonas verdes y deportivas en los núcleos rurales

Gráfico 7.2



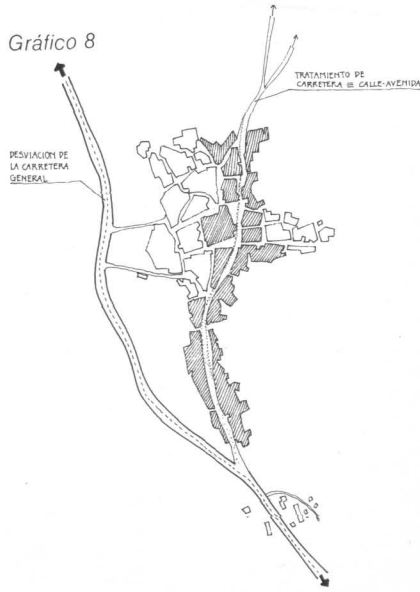
Mirador de núcleos en cornisa u otero

Panorámica: Ubicación geográfica y topográfica. Villafuerte de Esqueva



Edificio nuevo mal integrado. Villanubla

Gráfico 8



Paso de carreteras por un núcleo

Gráfico 11. Cuadro tipológico I

TIPOLOGIA EDIFICATORIA

Me extenderé por tanto ahora en la profundización de los tipos residenciales y sus conclusiones y recomendaciones, formuladas en forma de esquemas de viviendas, anteproyectos y criterios de ordenanzas, que fueron objeto del segundo contrato firmado con la Diputación Provincial. Con la base de conocimiento que nos había dado el trabajo del año anterior establecimos una tipología previa que aparece en el Cuadro Tipológico I (gráfico 11).

Se eligió para desarrollar el estudio la familia tipológica consistente en el edificio entre medianerías, alineado a la calle, con un frente de parcela menor de 15 metros, y patio privado trasero participando del patio de manzana. De momento este es el tipo más frecuente (frente a los otros dos del cuadro: edificio exento en parcela grande de la periferia y bloques abiertos), el que se encuentra formando la masa edificatoria del núcleo, o con más trascendencia en el paisaje urbano, y, sobre todo, el que permite plantear una rehabilitación del edificio existente o la sustitución por uno nuevo con la idea de consolidar el núcleo y evitar la dispersión.

Elegidos los tipos y subtipos edificatorios, se hizo un recorrido por los 15 pueblos seleccionados, tratando de reconocer en edificios concretos los tipos deseados, y estudiándolos mediante la ficha que se adjunta (gráficos 12, 13 y 14). Como se podrá apreciar en la misma, se han destacado los aspectos que más influyen en la escena urbana en primera instancia, pero se ha profundizado en su distribución, sistema constructivo y mate-

					TIPO
Frente de Fachada menor de 15 metros	Parcela pasante		I alt.	Con zaguán	A
				Sin zaguán	B
			II alt.	Con zaguán	C
				Sin zaguán	D
Parcela gótica	Parcela no pasante	Con portón	I alt.	E	
			II alt.	F	
Sin portón		I alt.	Con zaguán	G	
			Sin zaguán	H	
	Vivienda entre medianerías		II alt.	Con zaguán y comercio	I
				Con zaguán, sin comercio	J
Sin zaguán ni comercio			K		
			Parcela en esquina	I alt.	Con una fachada principal
Con dos fachada principales	M				
II alt.	Con una fachada principal	N			
	Con dos fachadas principales	O			
Frente de fachada mayor de 15 metros parcela grande > 500 m²	Uso principal residencial			Chalet	P
				Casa tradicional	Q
	Uso mixto			Nave	R
				Edificios auxiliares	S
Promoción de varias viviendas parcela movimiento moderno	Plurifamiliar		Manzana cerrada	2 y 3 crujías	T
				Más de 3 crujías	U
			Ordenación abierta	Ordenación de recinto	V
				Ordenación desintegrada	X
	Unifamiliar			Adosada	Y
				Aislada o pareada	Z

Con una amplia muestra de edificios, estudiados a través de sus fichas correspondientes, se confeccionó el Cuadro Tipológico II (gráfico 15), que tiene por función sintetizar la información recogida, y plasmarla en unos esquemas que nos conduzcan a los que se van a proponer, por estar dentro de la tipología, y satisfacer la demanda inicial de resolver funciones actuales y con sistemas constructivos también actuales.

La forma de definir el volumen del edificio ha sido cruzando los datos de alzado con los de planta, es decir, los dos primeros (número de alturas y de huecos de fachada) con el resto, colocando a los primeros en las filas y a los segundos en las columnas.

La posición de la escalera y su desarrollo forma parte fundamental del sistema estructural y del programa funcional, como vamos a ver más adelante, y, probablemente, constituye una de las primeras decisiones que toma el proyectista al concebir la casa. La existencia de un portón caracteriza la fachada y por tanto la calle a la que da, así como la distribución interior de la vivienda.

Así pues, por medio de estas variables podemos obtener la representación básica de los edificios-tipo dibujando el alzado y la planta esquemática.

Gráficos 12, 13 y 14. Ficha de toma de datos

La última columna sirve para mostrar la relación existente entre el tipo de fachada y los materiales utilizados en su construcción. En estos últimos se ha distinguido entre los elementos rígidos de la fachada para resolver la apertura de huecos (dinteles, jambas, alféizares) o para proteger las zonas más vulnerables (zócalo, cornisa, pilastras de esquina), y los paños ciegos, más blandos y adaptables que completan el esqueleto constructivo.

PROPUESTA TIPOLOGICA. DESARROLLO EN OCHO ESQUEMAS

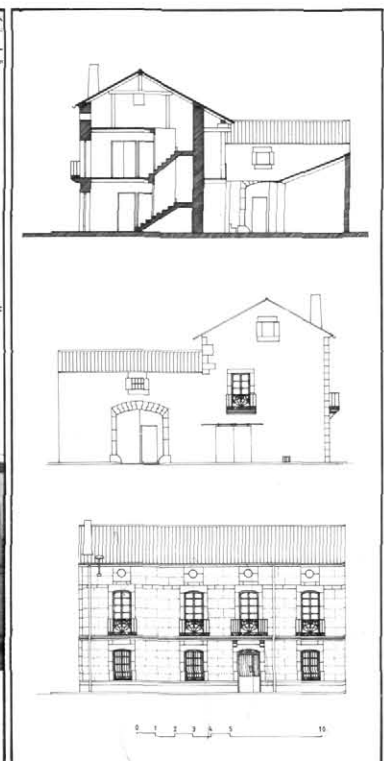
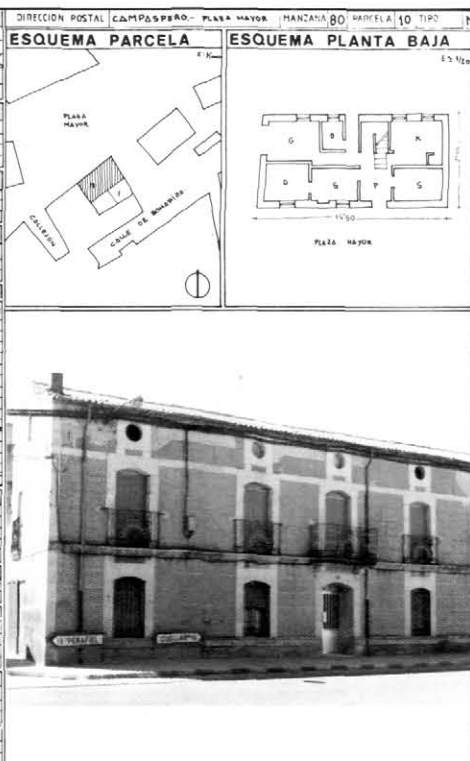
La planta matriz de la vivienda rural se basa en la dualidad de dos fachadas y de la combinación de dos habitaciones: alcoba-gabinete. La planta se organiza con un eje-pasillo (las habitaciones no se conciben de paso) que comunica la calle con el patio posterior, y a un lado o a cada lado de dicho pasillo (dependiendo del ancho de parcela) se engarzan 2 ó 4 alcobas-gabinetes (dependiendo de la profundidad), dando a la calle y dando al patio, como se representa en el Esquema Básico 1 (gráfico 17).

En la provincia de Valladolid, las viviendas modestas tienen una planta y el resto, dos. Sin embargo, los esquemas que proponemos, donde buscamos la máxima economía, tienen dos plantas, pues proporcionan mayor superficie con menor estructura y materiales, y menor pérdida calorífica; también mayor concentración en el tejido urbano, colaborando a disuadir la construcción en altura en la periferia.

Este tipo de viviendas, que postergan la comunicación calle-patio y, sin embargo, potencian el centro de gravedad, convirtiendo el espacio central en el punto de confluencia de los accesos a las diferentes piezas de la casa, nos lleva a la "villa" o vivienda ocupada por una burguesía rural, no directamente vinculada con la explotación agrícola, y con funciones de servicios: administración de los campos propios o ajenos, profesionales, etc.

Por tanto, varios de los esquemas propuestos se acercan más al tipo villa que al tipo de casa rural, en un intento de buscar soluciones que sirvan actualmente y en oposición al concepto de "pueblo español" (tipos urbanos con apariencia rural).

Debajo de este último Esquema Básico

[illegible]

n° de plantas	n° de huecos	alzados	n° de arcos			posicion escalera			puerta	frente parcela	material de fachada																
			2	3	4																						
1	2										5-6																
1 1/2	2					lateral	lateral	exterior			5-6																
1	3										8,9-12,6																
1 1/2	3					lateral	exterior	exterior			7,8-12,6																
2	1 + 2										9-9																
2	2 + 2										8,9-9,6																
2	3 + 3					central	descentrada	descentrada			8,9-4,6																
2	4 + 4										12,5-12																

Gráfico 15. Cuadro tipológico II.

Gráfico 16. Material de fachada.

PARTES DURAS		PAÑOS CIEGOS		ENFOSCADOS		PARTES DURAS		PAÑOS CIEGOS		ENFOSCADOS	
Zócalo, pilastras de esquina, dinteles, jambas y alféizar, cornisa, planta baja en viviendas de dos alturas				Orna-mental	De repara-ción super-ficial	Zócalo, pilastras de esquina, dinteles, jambas y alféizar, cornisa, planta baja en viviendas de dos alturas				Orna-mental	De repara-ción super-ficial
1	Ladrillo	Ladrillo				12	Sillería	Tapial		•	•
2	Ladrillo	Adobe			•	13	Sillería	Adobe		•	•
3	Ladrillo	Tapial			•	14	Sillería	Ladrillo y adobe (verdugado)			•
4	Ladrillo	Mampostería			•	15	Sillería	Ladrillo y mampostería (verdugado)			•
5	Ladrillo	Ladrillo y adobe (verdugado)			•	16	Sillería	Ladrillo y tapial (verdugado)			•
6	Ladrillo	Ladrillo y mampostería (verdugado)				17	Sillería	Adobe y tapial (verdugado)			•
7	Ladrillo	Ladrillo y tapial (verdugado)			•	18	Mampostería	Mampostería			•
8	Ladrillo	Adobe y tapial (verdugado)			•	19	Mampostería	Adobe			•
9	Sillería	Sillería				20	Adobe	Adobe			•
10	Sillería	Ladrillo				21	Adobe	Tapial			•
11	Sillería	Mampostería		•	•	22	Tapial	Tapial			•

hemos representado tres villas palladianas a manera de ilustración porque responden a un esquema parecido. También en el medio rural español existe este tipo con frecuencia. En el cruce de las crujiás centrales se desarrolla, a veces, un pieza de doble altura e iluminada con una linterna, recorrida en la segunda planta por un balcón-corredor de distribución a las habitaciones. Este espacio central viene a hacer las funciones de patio en el tipo denominado casa-patio.

Otro punto de partida para la resolución de los cinco esquemas propuestos ha sido buscar una media entre los 3,5 m. y 15 m. de frente de la parcela gótica. Esa parcela media resulta de 10,5 m. si partimos de tres huecos-piezas-crujiás de frente y 3,5 m. cada una (tamaño económico para vigas o viguetas), y de 13,5 m. si cada crujía tiene 4,5 m. Si también le damos una profundidad de tres crujiás de 3,5 m., es decir 10,5 m., obtenemos una figura geométrica y homogénea (en el caso más frecuente de 3,5 m. de crujía paralela a fachada), por tanto, económica al usar elementos constructivos iguales. Además, su superficie construida por planta es de algo más de 100 m², adaptable a viviendas de protección oficial en una planta y almacén o comercio en otra, o a dos viviendas separadas en horizontal o vertical, como veremos en los esquemas propuestos.

Esta última alternativa se ha llevado al extremo de sus posibilidades dividiendo la parcela en tres partes y resolviendo una vivienda en un frente de 3,5 m. con utilización del espacio bajo cubierta (dos y media plantas). De esta forma (resuelta en el Esquema y gráfico 17 y desarrollada en un anteproyecto del trabajo) se brinda una solución para la parcela mínima y, también, para la construcción en hilera, en parcelas más grandes de la periferia.

Dentro del tipo 3 x 3 crujiás tenemos dos subtipos cuya diferencia estriba en el ancho de la crujía intermedia paralela y perpendicular a la fachada. Corresponden a los esquemas básicos II y III respectivamente. El primero, evidentemente, es más económico que el

segundo, por ello en este último se recomienda utilizar crujiás de 4,5 m. para conseguir que las piezas laterales queden más proporcionadas con la importancia del espacio central.

Los esquemas propuestos números 1, 2, 3, 4, 5 y 6 tienen una crujía intermedia estrecha, aunque el 4 presenta anchas las crujiás intermedias de ambas direcciones y también el 7 de forma peculiar, porque participa del 8 en cuanto a la importancia que adquiere el núcleo central de comunicaciones, en la crujía intermedia paralela a la fachada, y se convierte en una vivienda en la perpendicular.

Los alzados principales son elementos fundamentales para la caracterización del paisaje urbano. Para la propuesta partimos de los invariantes que se explican a continuación.

A pesar de que la distribución constructiva de las viviendas es, como se ha dicho, similar en la mitad delantera a la mitad trasera, las fachadas son diferentes. La delantera asume su papel de telón del espacio público y, por tanto, está compuesta con regularidad de huecos y una idea de orden, mientras que en la trasera, que da al patio o a una calle secundaria, sus huecos se abren respondiendo pragmáticamente a la función de las piezas interiores, por lo general, sin un principio compositivo. La fachada delantera se concibe como muro, protector del clima y de la intimidad familiar, plano, enrasado y alineado a la calle, sin embargo la trasera es más flexible, pudiéndose dar el caso de que aparezcan volúmenes de origen o adosados posteriormente para cubrir funciones domésticas (por ejemplo una galería superior para tender la ropa).

Así pues, los materiales de la fachada principal son los mejores de toda la construcción (lo que junto con la buena composición mencionada justifica en algunos casos conservar únicamente la fachada, discusión en la que no entramos en este artículo), dándose el caso, por ejemplo, de que la misma se construya con sillares, o al menos en su planta baja, mientras que el resto sea de sillarejo o mampostería.

Existe poca jerarquización compositiva en

las fachadas, en coherencia con la distribución similar de las plantas, aunque los usos puedan ser muy diferentes, pero tienen algunas características que es necesario tener en cuenta en los nuevos proyectos. Partiendo de que, evidentemente, predomina la verticalidad, como corresponde a muros de carga, son más rasgados los huecos de la planta principal, donde con frecuencia aparece un balcón con cerrajería de hierro adosada, al igual que la plataforma que lo sustenta (prolongar los forjados en los balcones o miradores es transformar la fachada plana en volumétrica con gran repercusión en calles estrechas especialmente). En la planta baja no se rasga más que la puerta de entrada; si existen locales, con frecuencia se accede a ellos a través del zaguán. Cuando existe aprovechamiento bajo cubierta, surgen óculos o huecos cuadrados sin carpintería, o buhardas en los faldones de la cubierta, a bastante distancia una de otra, pues no tienen más función que ventilar la cámara para almacenar productos agrícolas u objetos sin uso diario. A partir de estas conclusiones se hicieron las propuestas de los ocho esquemas en su distribución interior y sus alzados correspondientes (gráfico 17). En síntesis, la distribución de las plantas es la siguiente:

— Esquema 1: Unifamiliar en dos plantas. Frente de 7,5 m. (excepcionalmente ya que el resto tiene 10,5 m.). Tres crujiás paralelas a la fachada, una sola perpendicular.

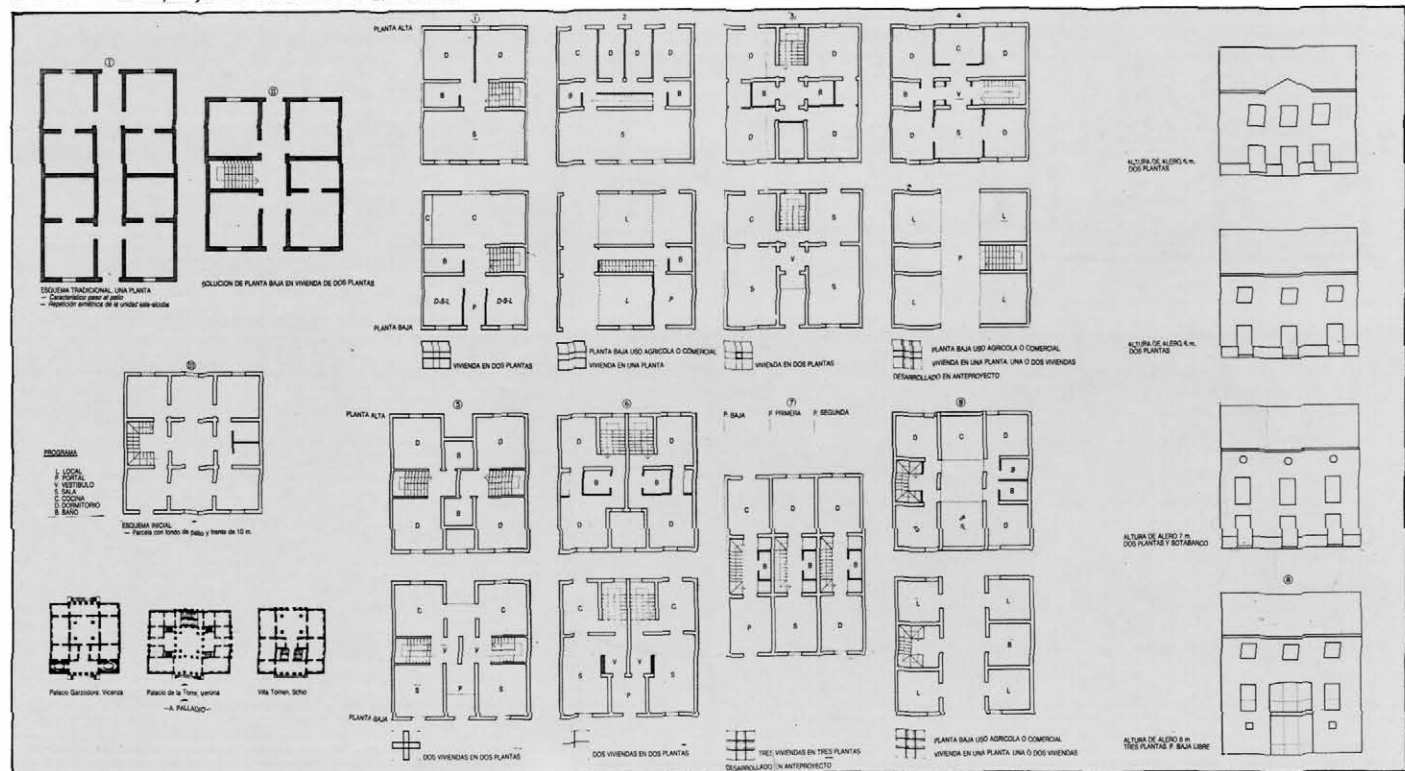
— Esquema 2: Planta baja de locales. Toda la vivienda responde en esencia al esquema alcoba-gabinete. Es fácilmente adaptable a una planta con entrada lateral a través del portón y supresión de la escalera.

— Esquema 3: En la planta baja piezas de estancia, planta primera dormitorios. Por su distribución (escalera al fondo, potenciación del espacio central) se aproxima al tipo villa.

— Esquema 4: Planta baja de locales. Al situar la escalera lateral se pone en contacto a las fachadas de ambas plantas.

— Esquema 5: Dos viviendas en dos plantas cada una por división vertical, con escaleras laterales.

Gráfico 17. Anteproyecto de vivienda unifamiliar



— Esquema 6: Dos viviendas en dos plantas por división vertical con escaleras centradas. Tipo villa. Fluidez en el espacio sala-cocina-vestíbulo.

— Esquema 7: Mínimo frente de parcela, máxima altura. Posibilidad de mayor adosamiento.

— Esquema 8: Posibilidad de adaptarse a situaciones diversas. Crujías de la misma latitud en ambos sentidos.

Los alzados responden a las invariantes antes descritas: huecos verticales en línea y diferentes según las plantas: rasgados en planta principal y puertas de entrada de la planta baja, ventanucos y óculos en la media planta del sobrado y horizontales en caso de que haya semisótano; faldones de cubierta hacia la calle; zócalo marcado y línea de cornisa continua excepto algún pequeño elemento para acentuar la simetría; altura de dos plantas o dos y media con sobrado (en casos excepcionales que el entorno permita tres alturas, se propone reducirlas visualmente mediante la solución del cuarto alzado que figura en el plano (gráfico 17) y nunca debe sobrepasarse una altura de cornisa de ocho metros).

ANTEPROYECTO DE VIVIENDAS NUEVAS. REHABILITACIÓN DE UNA EXISTENTE Y CRITERIOS DE ORDENANZAS

El siguiente paso del trabajo, que no podemos entrar a describir, fue el desarrollo de los esquemas 4 y 7 hasta el nivel de anteproyecto. Elegimos una parcela en Portillo (Tierra de Pinarés), que por una parte, daba a una plaza del casco antiguo y, por otra, a una calle de servicio en la misma cornisa del otero donde se ubica el pueblo. La parcela tenía forma ligeramente irregular para probar la adaptabilidad del tipo. El avance de presupuesto nos dio una cifra de pts/m² similar a los bloques abiertos que se estaban construyendo en la periferia.

Con los anteproyectos queríamos demostrar que los tipos elegidos y sus esquemas

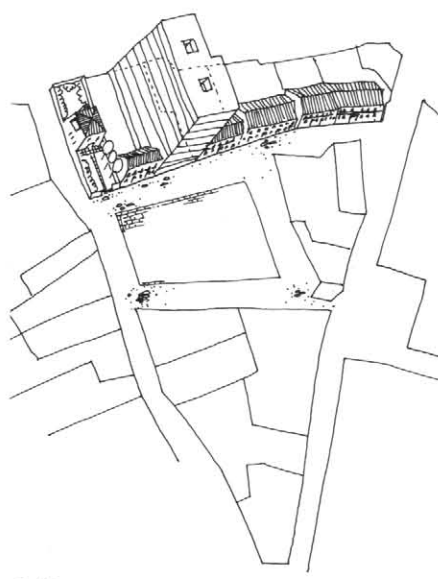


Gráfico 20. Parcelario. Coherencia de tipologías. Deterioro del paisaje y del tejido urbano

Detalle constructivo: Anclaje del balcón. Olmedo



correspondientes resultaban viables, y eran el banco de pruebas que nos iba a permitir formular los criterios de ordenanza con los que se concluía el trabajo.

Junto con los anteproyectos comentados realizamos también la rehabilitación de una vivienda en Alaejos, que no era histórica ni artística, pero que encajaba perfectamente en el contexto y respondía fielmente a la familia tipológica elegida (gráfico 18). Con esta rehabilitación se trataba de demostrar que el obtener condiciones de habitabilidad muy aceptables costaba la mitad que una vivienda nueva, lo cual es necesario para las familias con menos recursos (se hicieron dos anteproyectos de rehabilitación, uno más costoso que otro, adjuntamos el segundo en el gráfico 19).

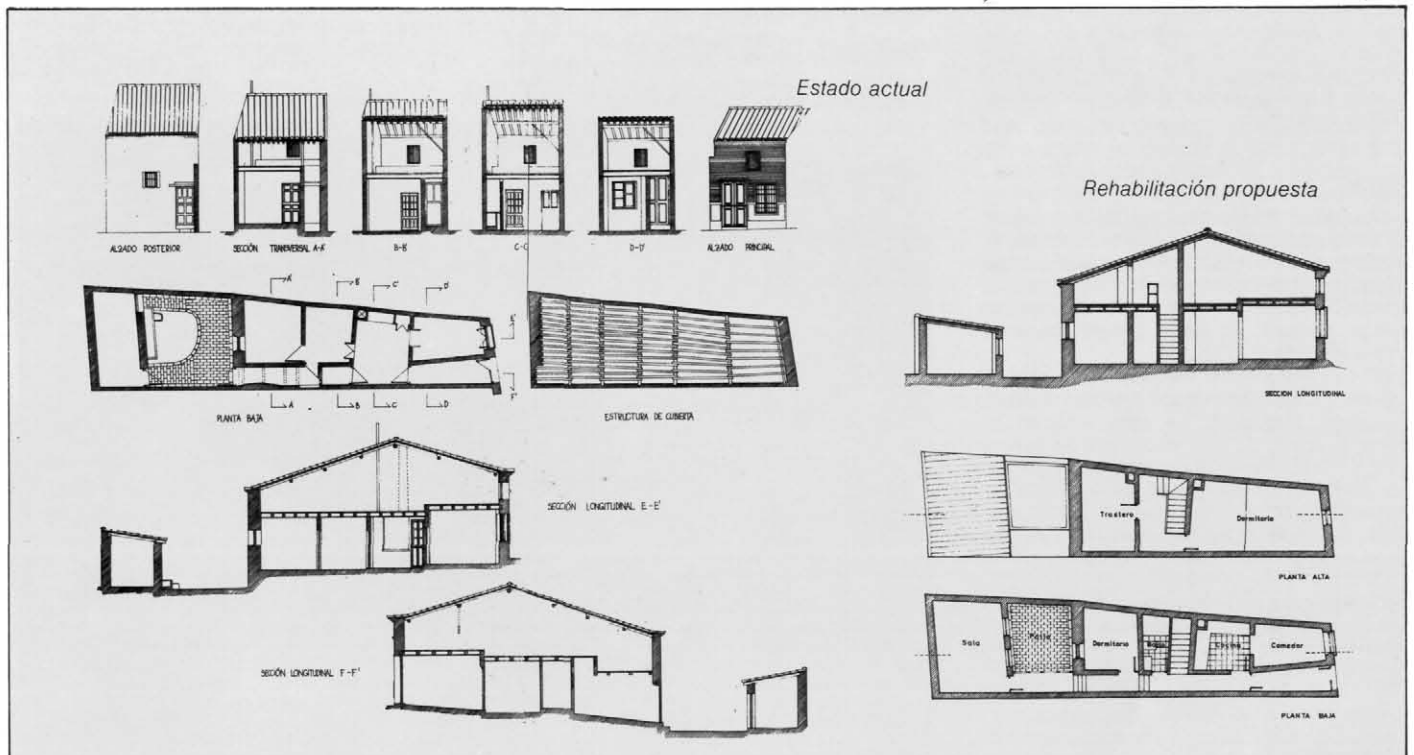
Los criterios de ordenanzas fueron redactados siguiendo el orden de unas ordenanzas clásicas haciendo hincapié en los aspectos que afectan directamente al paisaje urbano: volumétricas, higiénicas, estéticas, de usos del suelo y la edificación, y de tramitación de proyectos. De esta forma cumplían el doble objetivo de servir de orientación a las Normas Subsidiarias Provinciales, entonces en redacción, y a los Ayuntamientos en el control del planeamiento municipal.

Tampoco en esta ocasión hablaremos de estos criterios de ordenanzas por razón de extensión, pero adjuntamos algunos dibujos que acompañaban a las directrices (gráficos 20, 21, 22, 23, 24, 25 y 26).

NECESIDAD DE UNA DISCUSION SOBRE EL MEDIO RURAL

A través del texto y los gráficos de este artículo hemos intentado transmitir la idea de que los núcleos rurales requieren otra manera de construir que las ciudades y hemos apuntado algunas reflexiones generales junto con directrices más concretas de actuación. El trabajo que ha dado lugar a este artículo surgió de tomar conciencia de la degradación a la que la nueva construcción está sometien-

Gráficos 18 y 19. Rehabilitación de la "casa de Alaejos"



do al paisaje rural y la posibilidad de alterar este proceso. La metodología del trabajo está expuesta en síntesis, por ello remitimos al lector interesado en más detalle a la Diputación de Valladolid donde se encuentran los ejemplares correspondientes.

Sobre el medio rural existe mucha bibliografía que estudia especialmente la arquitectura popular, como los libros ya clásicos de Torres Balbás, García Mercadal, Flores o Feduchi; también otros de carácter regional, algunos muy interesantes como el de P. Navajas sobre la arquitectura vernácula en el territorio de Madrid, o el de E. Pastor y R. Moncosi sobre la Rioja; otros tienen un enfoque sectorial como el de J. L. García Fernández sobre el paisaje de Segovia o el de J. I. Linazasoro sobre las Villas Vascas o el opúsculo del J. Monjo sobre los sistemas constructivos de la edificación popular castellana (2). Sin embargo, se echa en falta una discusión disciplinar sobre la construcción en el medio rural y en relación con otros enfoques que creo que aisladamente están más desarrollados, como el paisaje rural, la legislación urbanística en el medio rural, el suelo, etc.

El concurso primero, y la publicación después, del MOPU sobre Vivienda Rural fue una buena idea insuficientemente explotada, y con respecto a los proyectos que en el concurso se realizaron algunos parecían corresponder a tipos urbanos con apariencia rural.

Pensamos por ello que un número monográfico como el presente puede resultar una aportación interesante, sobre todo en lo que respecta a la actuación de los arquitectos en un medio como el rural, cuya elementalidad parece necesitar, paradójicamente, una mayor sensibilidad que evite una degradación irreversible.

Luis Moya González
Arquitecto

Catedrático de Planeamiento Urbanístico
de la E.T.S.A. de Madrid

FUENTES: Información gráfica elaborada por el autor y su equipo de trabajo relacionado en la nota 1 del texto.

NOTAS:

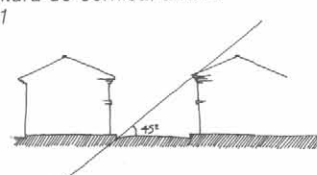
(1) Equipo: Profesores: J. L. Sainz, R. Lajara, C. Candela, S. Polo, A. Agudo; becario: L. Navarro; alumnos de 5º y 6º curso; la colaboración puntual de los arquitectos V. López Lucas, A. Collado, P. Jiménez; director del trabajo el autor de este artículo entonces catedrático de la E.T.S.A.V.

(2) L. Torre Balbás "La vivienda popular en España", Ed. Alberte Mastin, Barcelona, 1933. F. García Mercadal "La casa popular en España", Ed. Espasa Calpe, 1930 y Gustavo Gili, 1981. C. Flores "Arquitectura popular en España", Ed. Aguilar. J. Feduchi "Itinerario de arquitectura popular en España", Ed. Blume, 1976. P. Navajas "La arquitectura vernácula en el territorio de Madrid", Ed. Diputación de Madrid, 1983. E. Pastor y R. Moncosi "Arquitectura popular de la Rioja", Ed. MOPU, 1978. J. L. García Fernández "Segovia en el Paisaje", Ed. Librería Estudio Santander, 1982. J. I. Linazasoro "Las Villas Vascas", Ed. G. Gili, 1987. J. Monjo "De los sistemas y detalles constructivos en la edificación popular castellana", Ed. Asociación de Investigación de la Construcción, 1983.

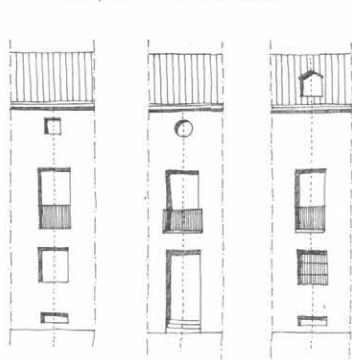
Altura de los edificios



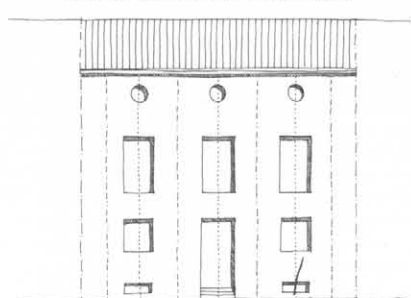
Relación altura de cornisa/ancho de calle 1:1



Factores puntuales. Huecos



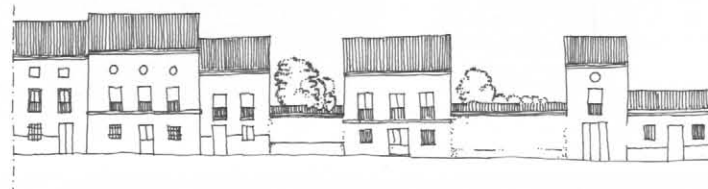
Factores relacionales. Cornisas



Factores volumétricos. Medianería



Factores volumétricos. Continuidad de alineación con discontinuidad edificatoria



Gráficos 21, 22, 23, 24, 25 y 26

Propietarios de la "casa de Alaejos"

